



Revista de la Lista Electrónica
Europea de Música en la Educación. nº 5

Mayo 2000

EL PAPEL DEL MAESTRO EN LA INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN MUSICAL.

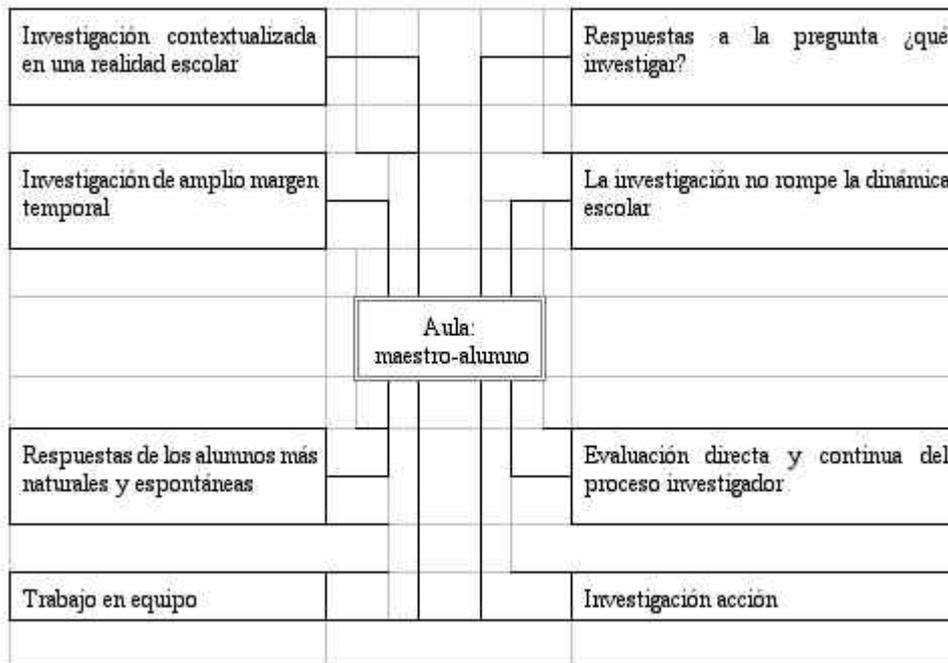
Sebastián Díaz Iglesias
Rosario Guerra Iglesias

El presente trabajo fue presentado en las I Jornadas de Investigación en Educación Musical (Ceuta, 1-3 octubre de 1998). Organizadas por ISME España.

Resumen

Esta comunicación pretende abordar la necesidad de contar con el maestro especialista en Educación Musical, en toda investigación de carácter aplicado, cuya finalidad última sea la resolución de problemas asociados a la práctica educativa musical cotidiana.

Desde el aula, la interactiva maestro-alumno, ofrece a toda investigación aplicada posibilidades nada desdeñables.



Sin duda una simbiosis entre el profesor de Universidad y el maestro, ambos vinculados a la Educación Musical, puede resultar muy productiva para cualquier investigación aplicada que se enmarque en este área. La complementación de sus posibles aportaciones puede resultar determinante para la calidad de la investigación.

Cuando nos planteamos realizar una investigación en el marco de la educación musical, o cualquier otra disciplina, hay que tener claras una serie de cuestiones referidas a qué, cuándo y cómo investigar. Cuando demos respuesta a estos interrogantes estaremos en el adecuado camino investigador, pero aún nos faltaría solucionar otras cuestiones previas, como el determinar quién va a investigar.

La mayor parte de las investigaciones emergen de la Universidad, en tanto en cuanto ésta permite a sus profesores además de dedicación en el campo de la docencia, dedicación en el campo de la investigación. No obstante ello no debe ser óbice para que a la hora de decidir quiénes van a investigar, se cuente con el profesorado de niveles no universitarios, especialmente si nos encontramos realizando una investigación aplicada en alguno de esos niveles.

Esta comunicación se enmarca en la línea anteriormente expuesta, y pretende defender la necesidad de trabajo en equipo entre los profesores de la Universidad, enmarcados en una trabajo de investigación sobre Educación Musical y los maestros, especialistas en esta misma disciplina y que imparten clase en ella, siempre que se plantee la investigación en los niveles en los que ellos trabajan, a saber: Educación Infantil, Educación Primaria y 1º Ciclo de la ESO.

En el campo de la investigación educativa, después de una larga experiencia en la aplicación de los métodos científicos, se detecta una desproporción entre la cantidad de investigación educativa realizada hasta los años noventa, y el escaso valor de los resultados obtenidos. En algunas de estas investigaciones, la presencia de maestros como miembros integrantes del equipo investigador, habría dotado a estas de un mayor rigor y una mayor calidad, siempre que estemos hablando no de describir e inscribir nuevas verdades en el ámbito de la ciencia pedagógica, aunque ello sea importante, sino, sobre todo, de buscar soluciones a los problemas que la práctica docente diaria plantea a los maestros, a los alumnos y a las familias. En este sentido podemos hablar, por ejemplo, de la manifiesta falta de un nivel adecuado de investigación aplicada, o, por otro lado, de los inconvenientes de una metodología investigadora, más o menos experimental o de campo, en la que el proceso de recogida de información implique, en muchos casos, la entrada en el aula de un elemento extraño a ella, para controlar alguna variable, realizar algún tipo de observación, etc... Sin duda, este elemento extraño puede contaminar seriamente la investigación y poner en cuestión su validez.

No faltará quizás algún escéptico que se plantee situar en los platos de una balanza, las aportaciones que profesor y maestro podrían realizar a una investigación, tratando de buscar inclinación del fiel hacia su lado, para así considerar la función del otro como accesorio. En este caso, posiblemente el error sería la consideración cuantitativa, que no cualitativa, de las aportaciones de cada uno.

Un profesor de Universidad está en condiciones de aportar a una investigación:

- * Conocimientos musicales a nivel teórico y práctico, como así lo avalan sus titulaciones superiores de Conservatorio y los currículos aceptados por una comisión de selección para cubrir plazas en la Universidad.
- * La Suficiencia Investigadora que los Cursos de Doctorado le proporcionan, y el tiempo que la Universidad le ofrece para realizar actividades de investigación.
- * Acceso a otras investigaciones y sus investigadores, a través de las conexiones interuniversitarias. Estas le proporcionan nuevos conocimientos, formas de trabajar, ideas para nuevas investigaciones, etc.
- * Muchos y buenos recursos materiales, como instrumentos en cantidad y variedad, biblioteca de temas relacionados con la Educación Musical, material de fonoteca y videoteca, etc..

En definitiva, la intervención del profesor de Universidad vinculado a la Música es fundamental y necesaria para la investigación en Educación Musical, pero ¿es suficiente?. En muchos casos sí. Ahora

bien, en el marco de una investigación aplicada, quizá no convenga precipitarse en dar una respuesta a la pregunta anterior, sin antes haber reflexionado sobre las aportaciones que este tipo de investigaciones, puede realizar el maestro especialista en este área, y que además imparta docencia en ella.

Un maestro especialista en Educación Musical, dispone de conocimientos musicales a nivel teórico y práctico, adquiridos por una o varias de las siguientes vías:

- Especialidad de Educación Musical en la EU de Magisterio.
- Curso de Postgrado para maestros.
- Habilitación en Educación Musical adquirida mediante concurso de oposiciones.
- Estudios de Conservatorio.

* Los estudios de Psicología, Pedagogía y Didáctica generales y específicas, que los maestros realizan durante su etapa en la Escuela de Magisterio, y posteriormente en cursos de perfeccionamiento, capacitan a estos en las áreas mencionadas, para su trabajo en la escuela a nivel docente, incluso para participar en investigaciones en educación.

* La experiencia en el trabajo con niños, adquirida después de muchos años de docencia en los antiguos Preescolar y EGB y los actuales Educación Infantil, Primaria y primer ciclo de la ESO, es otra aportación inestimable que los maestros pueden realizar a la investigación en Educación Musical. La experiencia que el día a día en el aula proporciona, permite una visión más amplia, más objetiva y realista, más adecuada y adaptada, a la hora de plantear el trabajo con niños en una investigación.

* El maestro tiene en sus manos un elemento fundamental en cualquier tipo de investigación cuya finalidad sea la resolución de problemas prácticos, en orden a transformar las condiciones del acto didáctico y a mejorar la calidad educativa, en Educación Musical u otro área: los alumnos. Los niños y el maestro, en un contexto educativo actual, generan una interacción tan natural como la establecida entre los miembros de una familia, por lo que la información que un maestro puede obtener de sus alumnos en cualquier momento y en el marco de una investigación, es más auténtica, espontánea, detallada, contextualizada, significativa y válida, que si es un elemento ajeno al aula el que trata de conseguirla. Los niños son muy sensibles a la estimulación novedosa, lo que puede generar en ellos respuestas artificiosas que pueden restar valor a los resultados obtenidos en una investigación aplicada, que no considere el maestro.

* Aunque los maestros suelen quejarse de falta de tiempo, dada la amplitud de jornada docente diaria (seis horas diarias), el tiempo puede ser otra de las interesantes aportaciones que los miembros de este colectivo pueden realizar a una investigación educativa, ya que en casos de procedimientos que requieran largos periodos de observación, como un trimestre o un ciclo, un investigador que pasa tantas horas en el aula, con los alumnos, como podría ser el maestro, sería inmejorable. Este dispone de poco tiempo fuera de su horario escolar, pero su tiempo es ilimitado en el marco de este horario.

* Hay que pensar también que en toda investigación, además de los aspectos cuantitativos, se deben tener en cuenta los aspectos cualitativos. En este sentido el maestro, que día a día interactúa con los alumnos, es el más indicado para manejar este tipo de información.

* En muchas ocasiones, el procedimiento seguido en una investigación requiere introducir algunas variaciones a nivel de contenidos, actividades, metodología, temporalización, etc., en la programación del aula. Es fundamental en estos casos adaptar esos requerimientos de la investigación a la realidad del aula considerada en la programación. En este sentido, la figura del maestro, conocedor de esta realidad y artífice de la programación resulta necesaria, primero para preveer estos cambios realizando una programación flexible, luego para introducirlos en ella de forma adecuada, y por último, para llevarlos a cabo.

* El maestro especialista en Educación Musical, es el encargado de llevar una evaluación continua de sus

alumnos en este área. Los resultados de esta evaluación son una fuente inagotable de ideas para iniciar una investigación. La evaluación proporciona información constante de la medida en que se están consiguiendo los objetivos planteados. El solucionar problemas de no consecución de objetivos conlleva a una mejora de la calidad de la enseñanza, objetivo este en el que toda investigación educativa está embarcada. Desde dentro de la escuela se detectan más fácilmente los aspectos que deben ser investigados, siendo en muchos casos los maestros los que tienen la respuesta a la pregunta, ¿qué investigar?.

Toda investigación de carácter aplicado, en el ámbito educativo, y por consiguiente en Educación Musical, requiere un equipo cooperativo de investigadores, todos con un objetivo común como es la mejora de la calidad de la enseñanza; en nuestro caso, buscar nuevas y mejor adecuación de objetivos y contenidos musicales a la realidad escolar, una mayor adaptación del área musical al entorno, etc.. En este equipo de investigación dos elementos cobran una especial relevancia: el profesor de Universidad en el campo de la Música y su didáctica, y el maestro especialista en Educación Musical. Quizá la creación de seminarios conjuntos sea el marco idóneo para generar procesos de investigación, en los que la simbiosis profesor-maestro haga las veces de un equipo de investigación eficaz, eficiente y efectivo.



[Volver al índice de la revista](#)